



*Casas de Sallent y Ansó.*

“Entre los numerosos valles pirenaicos—que fueron cuna de la reconquista aragonesa— figuran primero, cerca de Navarra, los de Ansó, recorrido por el Veral, con la interesante villa de Ansó, y Hecho, atravesado por el Aragón Subordán, que posee bosques casi impenetrables, los más grandes del Pirineo. Se abre luego —prescindiendo de otros valles más pequeños (Aragüés, Aisa Borau)— el de Canfranc, orientado de Norte a Sur en el curso alto del río Aragón, y cada vez más angosto a medida que se remonta su pendiente; pero de gran importancia para la relativa facilidad de comunicaciones con la nación vecina. Más al Este el de Tena, recorrido por el alto Gállego, con los pueblos de Sallent y Panticosa; después el de Broto, regado por el río Ara, y en su extremo Noreste el pintoresco valle de Ordesa, con su Parque Nacional, de extraordinarias bellezas naturales, al pie de las Tres Sorores y sobre el curso de uno de los pequeños tributarios del Ara. A continuación se encuentran el valle de Bielsa, atravesado por el Cinca; el de Gistaín, que lo está por el Cinqueta, y el

de Benasque, a lo largo del alto Esera, y abierto por un antiguo glaciar entre los grandiosos macizos de Los Posets (3.367 metros) y la Maladeta (pico de Aneto, 3.400 metros).”

(De la *Geografía de España*, de L. Martín Echeverría.)

“*La casa altoaragonesa.*—Como en todo ese país, es más importante la casa que las personas, único modo de que subsistan las casas en país pobre; los capítulos tienden a eso, a toda costa; así contienen pactos agregados, no conocidos en otros países. Los principales y más característicos son los siguientes:

“*Casamiento en casa.*—Si el heredero del linaje de casa muere, su cónyuge venido de fuera podrá casarse con otro y traerlo a la casa como heredero.”

“*Casamiento sobre bienes.*—Un dueño de casa sin herederos directos acoge como hijos adoptivos, pero a veces sin hablar de adopción, a un matrimonio ya existente o proyectado... y, casi siempre en capítulos, los insti-